

LITERATURA ESPAÑOLA.

ELOQUENCIA.

Elogio del Excelentísimo Señor Don Federico Gravina, Capitan General de la Real Armada, &c. Por Don Josef Mor de Fuentes. Madrid. Por Repullés, frente á la Merced, 1806.

Bien persuadido el autor á que el mejor modo de elogiar á un heroe es el referir sencillamente sus heroicas acciones, reduce su elogio á darnos una noticia histórica de su vida : en ella consta que el Excelentísimo Señor Don Federico Gravina nació en Palermo en 2 de Setiembre de 1756, de padres tan ilustres que estaban condecorados con la grandeza de España. Estudió en Roma, y entró de guardia marina en Cadiz en 18 de Diciembre de 1775 : en el año siguiente fué hecho alférez de fragata y pasó al Ferrol, donde se embarcó en la expedicion que conducia al Brasil el ejército del general Cevallos. En esta expedicion padeció naufragio, y habiendo regresado luego á Cadiz se halló con el ascenso de alférez de navío. Habiéndose embarcado en el javeque Pilar, y pasado en compañía de otros á combatir á quatro javeques argelinos, los venció y destruyó completamente. En la guerra que á poco se declaró contra Inglaterra y en el bloqueo de Gibraltar se distinguió en muchas y arriesgadas empresas, mandando una de las flotantes y se halló en la expedicion de Menorca, por todo lo qual fué ascendiendo á capitan de navío. Dispuesta

despues la famosa expedicion de Argel de 1783, al mando del general Barceló tuvo Gravina baxo sus órdenes el de todas las lanchas: al año siguiente pasó tambien á bloquear aquel puerto, y lo executó con tal acierto, que á pesar de los temporales no dexó salir barco alguno enemigo.

En 1788 conduxo á Constantinopla en la fragata Rosa al enviado Otomano, y al año siguiente con la mas asombrosa brevedad hizo un viage de ida y vuelta á Cartagena de Indias. Habiendo asistido á la retirada de nuestras tropas y guarnicion de Oran, fué ascendido en premio á xefe de esquadra.

Declarada la guerra contra Francia fué nombrado Gravina comandante de armas en Tolon, que se habia entregado á los españoles é ingleses. Aquí dió grandes pruebas de su zelo, humanidad, inteligencia y valor, saliendo herido en la pierna derecha, de una accion. Habiéndose apoderado los enemigos de los importantes puestos de Faraon, Malbusquet, Balaguer y l'Eguillete, con lo que era imposible defender la plaza, se dispuso abandonarla; y Gravina contribuyó en quanto estuvo de su parte á que se hiciese con menos desórden y estrago.

Habiendo sido ascendido á teniente general por todos estos servicios, pasó á descansar y convalecer á Murcia; y aun no bien restablecido de su herida salió en Mayo de 1794 con una esquadra de Cartagena á socorrer las plazas de Colliure y Portvendre que ya halló en poder del enemigo, con lo que se retiró á Rosas, á cuya defensa, como tambien al amparo del ejército

vencido, y á la evacuacion de la plaza, contribuyó atinada y felizmente, siendo causa de que se hubiese contenido por dos meses y medio el ímpetu de los enemigos, y dado lugar para que entre tanto se reorganizase nuestro ejército. Entonces le honró S. M. con la llave de gentilhombre de cámara con ejercicio, y vino á quedar de general en xefe de la esquadra.

Hecha la paz con Francia, y estando ya en 1797 en guerra con los ingleses, obtuvo el mando de la esquadra del oceano, que vino como á ceder á Don Josef Mazarredo, que él por su natural y heroica modestia reconocia superior en la táctica naval.

Los ingleses mandados por Nelson acometen á bombardear á Cadiz el 3 de Julio de 1797; pero saliendo Gravina con las lanchas de fuerza travó con ellos un reñido combate, haciendo cesar el bombardeo: lo mismo volvió á repetir el dia cinco.

A poco despues pasó la esquadra á Cartagena y de allí á Brest, mandada siempre por Gravina. En Diciembre de 1801 pasó con la esquadra francesa á la isla de Santo Domingo, y habiendo regresado en Mayo de 802 á Cadiz con caudales, le honró S. M. con la gran cruz de Carlos III.

En 1804 fue nombrado embaxador á París, y rota de nuevo la guerra con los ingleses pasó á Cadiz á tomar el mando de la esquadra en Febrero de 1805.

En la noche del 9 de Abril inmediato habiendose presentado delante de la bahía una esqua-

dra francesa, Gravina, segun las órdenes que tenia, zarpó y se le reunió tan executivamente con seis navíos y una fragata, que el General Ville-neuve le envió á decir, *que su salida equivalía á una victoria*. La esquadra combinada se dirigió luego á la Martinica, y habiendo tomado la roca ó punta del Diamante, regresó á Europa.

Al llegar al cabo de Finisterre travó combate con la esquadra inglesa, á la que obligó á retirarse. La combinada se reunió en el Ferrol, y luego dió á la vela para Cadiz, donde entró el 20 de Agosto, y Gravina arboló su insignia en el navío el Príncipe de Asturias de 112 cañones.

El 20 de Octubre volvió á salir, y entonces acaeció el memorable combate de Trafalgar, que el autor describe con mucha inteligencia náutica, con noticias y particularidades de sumo interes, las quales no trasladaremos aquí por evitar molestas repeticiones.

Sabemos todos que Gravina salió gravemente herido de este combate. La enfermedad que á esto se siguió fué larga y penosa hasta que acabó con él en 2 de Marzo de este año de 1806.

El autor concluye la obra con el retrato de este heroe que compara con el célebre Alexandro Farnesio; y con la noticia de los elogios que mereció hasta á los mismos enemigos.

Aunque hemos dicho que esta obra es una sencilla narracion de la vida del General Gravina, hay algunos pasages en que el autor procura elevarse; y esto se nota mas principalmente en las descripciones, como la del viage que hizo Gravina á Constantinopla, la terrible noche de

la evacuacion de Tolon , y en fin la pintura de las costas de Argel.

MISCELANEA.

Coleccion de algunas obras inéditas , críticas , eruditas , históricas y políticas de nuestros mejores autores , antiguos y modernos , recogidas y publicadas para instruir y deleytar por D. A. V. S. Tomo 1.º Madrid , 1806. En la imprenta de la calle de Relatores. Se hallará en dicha imprenta , y en las librerías de Escribano , en la de Villa , y en el puesto del Diario , calle de Toledo.

Muy dignas de elogio son aquellas personas, que á costa de su caudal , trabajo y diligencias procuran adquirir obras raras de nuestros buenos autores , sean impresas ó inéditas : entre estas merece el primer lugar el redactor ó editor del *Semanario erudito*, el que últimamente ha impreso varias obras antiguas de las que ya hemos dado razon , y en fin el que nos anuncia la presente coleccion , pudiendo ser muy bien un mismo autor ó redactor.

De qualquier modo esta nueva obra nos ofrece interes y agrado , siendo de creer logre del público la aceptacion que justamente merece , pues su plan es la reimpresion de varias obras manuscritas de Arias Montano , Melchor Cano , Pedro de Valencia , Don Francisco de Quevedo , Adan de la Parra , los PP. Andres Marcos Burriel , Mariana y otros muchos de igual mérito.

Tambien nos promete insertar algunos rasgos de poesia inéditos y de sobresaliente mérito.

Los papeles que en este primer tomo se contienen son los siguientes: *Memorias auténticas de las Santas Vírgenes y Mártires Sevillanas Justa y Rufina*, recogidas por el P. Andres Marcos Burriel. Memorial dado al Señor Rey Don Felipe IV. intitulado: *Antidoto contra las calumnias que la ignorancia y la envidia han esparcido por deslucir y manchar las heroicas é inmortales acciones del Conde-Duque de Olivares despues de su retiro*. Y la representacion al Rey Don Felipe III. hecha por Pedro Hurtado de Alcocer, sobre las causas y remedios de la despoblacion de España, y de los males y miserias que padecen los vasallos.

Todos ellos son curiosos y aun instructivos, dignos de conservarse y de que se lean con reflexión.

BOLETIN DE NOTICIAS DIARIAS.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Suceso trágico en el mar.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA. — *Nueva York 8 de Setiembre.* — Hace algun tiempo que los Diarios han anunciado el trágico fin del capitan Porter y de una parte de su tripulacion en la costa Norueste de América, cuyo por menor es el siguiente:

El navío *Athahaalpa* con su capitan Oliverio Porter se hizo á la vela de Bostón en Agosto de 1803 para la costa del Norueste de América, donde llegó felizmente en Enero de 1804. Despues de haber recorrido diferentes islas y haber comprado pieles, par-

tió de Chockcoe en 5 de Junio de 1805. El 8 de este mes el capitan Porter llegó á hacer aguada á Milibauk-Sound, á un tiro de escopeta de un lugarejo. El xefe indio y algunos de su tribu subieron á bordo é informaron al capitan que diez dias antes el navío la Carolina con su capitan Surges se habia hecho á la vela de este parage.

El 11 volvió á bordo el mismo xefe con su tribu, y otra que se hallaba en aquel canton. Permaneció allí hasta la noche ocupado en vender sus pieles; pero como estos indios se mostrasen muy insolentes, se les hizo salir á todos del navío.

El 13, Kiete (este era el nombre del xefe indio) volvió al navío acompañado de su tribu, mostrando-se mas dispuesto que el dia 11 para hacer cambios, lo que agradó mucho al capitan. Los oficiales y la tripulacion estaban todos ocupados. El xefe indio estaba recostado en la popa; llamó al capitan Porter para enseñarle las pieles que traía en algunas canoas que estaban al rededor del navío; el capitan fué y se acercó para verlas, entonces Kiete y algunos indios lo agarraron gritando. Al instante todos los indios que se hallaban á bordo y en las canoas acometieron á la tripulacion quando menos lo aguardaba con pistolas, puñales, picas y otras armas. Se empeñó un combate terrible y sangriento, pero en menos de cinco minutos no quedó un indio sobre puentes, aunque habia mas de doscientos al tiempo del ataque. Despues de haber dado muchas puñaladas al capitan Porter se lo llevaron en una canoa. Se ha sabido despues por el capitan Smith, comandante de *La Maria*, de Boston, y éste por los salvages de Newheita que el capitan Porter habia sido atado á un arbol y que habia vivido muchos dias en tan dolorosa situacion, reusando en su desesperacion el alimento que le daban aquellos bárbaros.

Antes de este desgraciado suceso habia veinte y tres personas á bordo, diez murieron y nueve estaban

heridas. Se ignora quantos indios perecieron en el combate, pero se supone que fueron mas de quarenta. A una canoa en que habia mas de veinte, y que estaba baxo el baupres ocupada en cortar un cable, se la descargó un pedrero y algunos fusilazos, de suerte que no escapó ninguno.

Luego que abandonaron el puente cinco ó seis marineros que quedaron en estado de trabajar tiraron muchos cañonazos al lugarejo, cortaron el cable y se hicieron á la vela para New-Hetta; pero siendo el viento contrario se vieron obligados á seguir el rumbo del Oeste. Tuvieron siempre á la vista toda la tarde del primer dia siete canoas grandes de guerra, con treinta indios de tripulacion cada una.

Hasta el dia 17 no pudieron enterrar los muertos, lo que verificaron echandolos al mar en el canal de la Reyna Carlota.

Mientras duró el combate uno de los del equipage estaba con una pistola en la mano detras de dos barriles de pólvora abiertos, con orden de pegarlos fuego si llegase el caso de que los salvages se apoderasen del baxel, queriendo mas la tripulacion morir de este modo, que caer en manos de aquellos bárbaros. (*Gazeta de Francia.*)

París 19 de Octubre. = Se han celebrado las exéquias de Mr. Barthez; cuya muerte anunciamos en el Número anterior, médico consultor de S. M. I. y R. el 17 del corriente á presencia de una Diputacion de la escuela médica de esta ciudad, de diferentes cuerpos académicos, y de varios médicos sus discípulos.

Mr. Desgenettes, inspector general de medicina del ejército, hizo un discurso, en el que expresó los estudios de Mr. Barthez desde su niñez, progresos que hizo en el de la medicina, empleos que obtuvo, sus virtudes morales; y en fin quanto pudo contribuir al elogio de este hombre célebre.